



## Sótanos estatales

Por Victoriano S. Álamo

Imre Kertész  
**UN RELATO POLICIACO.**  
Editorial Acantilado  
Barcelona, 2007  
104 páginas

**H**ay escritores que exigen un considerable esfuerzo al lector que decide sumergirse en alguno de sus libros. Uno de los que encajeza esta lista es, sin lugar a dudas, el húngaro Imre Kertész, Premio Nobel de Literatura en el año 2002. Hay que ser un buen nadador para no ahogarse en algunas de las publicaciones de este superviviente del campo de concentración de Auschwitz (esta apreciación no es gratuita, ya que supone uno de los pilares de sus reflexiones y el punto de partida de la gran mayoría de sus libros). Sus libros son tan obsesivos como reflexivos, repletos de momentos tan turbios como clarividentes que desconciertan y subyugan al lector más impávido. Su manera de narrar es áspera, descarnada y hasta violenta por momentos. Pero tanto en el fondo como en la superficie hay que ser muy obtuso para no darse cuenta de que Imre Kertész, más allá de los galardones que ha cosechado, es un escritor tan difícil como imprescindible, sobre todo en estos tiempos de estandarización universal. La magnífica editorial Acantilado casi cada año rescata algún escrito inédito en nuestro país de Kertész. El último hasta la fecha es *Un relato policiaco*, aunque ya se advierte en la contraportada del mismo que su nuevo libro, *Expediente K*, aparecerá en breve en la misma editorial.

Complemento  
*Kertész situó la acción  
en un país suramericano  
para poder superar en  
1976 la censura  
comunista*

Este interesante libro tiene un origen muy curioso. Cuando Kertész finalizó en 1976 su novela *El buscador de huellas* y recurrió a las editoriales estatales húngaras para su publicación, le exigieron una extensión mínima que aquella no alcanzaba. Entonces le vino a la memoria *Un relato policiaco*, «una vieja y fugaz idea» que tenía olvidada. Para superar la censura, trasladó la acción a un país suramericano sin determinar. Era la única vía para que el texto viese la luz, ya que a la dictadura comunista húngara no le hacía mucha gracia un libro que tenía como protagonista a un miembro de la policía secreta que cuenta su experiencia poco antes de ser ejecutado.

El autor de *Sin destino* (1975), *Kaddish por el hijo no nacido* (1990) y *Liquidación* (2003) reflexiona sobre los caminos que pueden llevar a una persona a formar parte de la terrible maquinaria represora de un régimen dictatorial. ¿Cómo alguien, en nombre del estado o de unos simples ideales políticos, es capaz de transformarse en un torturador sin escrúpulos? No vamos a desvelar algunas de las conclusiones a las que se pueden llegar tras la lectura de este interesante y breve relato, pero cobran mucha fuerza la propia inercia y la escasez de unos valores tan básicos como fáciles de transgredir. Kertész escribió este relato en 1917, pero por desgracia hemos evolucionado tan poco que sus reflexiones y su trama tienen una vigencia absoluta.